

# RELACION SUMARIA DE LO

SUCEDIDO EN LA ISLA DE CANARIA, CON EL ARMADA

de Olanda y Zelanda, de setenta y seis naos, y estuvo en ella desde Sabado veinte y seis de Junio, hasta ocho de Julio siguiente de este año de noventa y nueve: conforme a lo que se vido; y la informacion que se va haciendo por los señores del Audiencia Real.



**E**l dicho dia Sabado veinte y seis de junio amanecio, y vino entrando la dicha armada en el puerto principal della, sin embargo de mucha Artilleria que de la fortaleza se le disparò: que hizo mucho daño en todas las naos, y en la Capitana, y otras Fustas que se quedaron y fuero despues al fondo, y en vna ora que duro el entrar y surgir la dicha armada, toda yua, y fue (despues de surta) disparando su artilleria ala fortaleza, con que de vltimo limpiaron la playa de armas della, y en el disparar su artilleria. Luego que se vieron las velas, se toco a rebato, y se tuuo por cierto ser de enemigos, por auisos q̄ antes se auian tenido. Los señores Regente y Oydores salieron por la ciudad en sus cauallos armados; y lo proprio salio Alonso de Aluarado Governador y Capitán della Ysla, y juntas las cinco compañías della ciudad, de que eran Capitanes Antonio Lorenço, Iuan Martel, Iuan Ruiz de Alarcon, Francisco Cabrejas Toscano, Baltasar Chamoso, con las onze piezas de Campo della ciudad, salieron della la buelta del puerto, donde yua entrando el enemigo: tambien salio el Obispo e Inquisidores, Clerigos, y Frayles, sin que en la ciudad quedasse nada: y por sospecharse que yua el enemigo a hazer su desembarcacion en la Caleta de Santa Catalina como lo intento el Armada Inglesa el año de 95 Llegado a ella, el dicho Governador Alonso de Aluarado, ordeno y repartio la gente por las Trincheas que alli estan, a que le ayudo el Licenciado Antonio Pamo chamoso su Teniente, y don Antonio de Eredia Sargento mayor y tambien se repartio el Artilleria de Campo; y los señores Regente y Oydores animando la gente diziendo, ea sus a ellos, teniendo el señor Regente en la mano la espada desnuda, y ofrecieron al dicho Governador el fauor y ayuda necessaria, para que se hiziesse y executasse todo lo que conuiniesse, e los dichos señores del Audiencia se pusieron a lo vltimimo de las dichas trincheas, y mas cercanos a la mar y al dicho puerto, e viédo q̄ el enemigo entraba dentro del puerto debaxo de la fortaleza, el dicho señor Governador imbio al capitán Iuan Ruiz de Alarcón con su compañía, y la gente de Iuan Martel que estaua ausente de la Isla, con dos piezas de Campo pequeñas que fuesse a ocupar vnas Trincheas que estan enfrente del desembarcadero del dicho puerto, y otras dos imbio al Capitan Iusepe Hernandez Nuñez que auia llegado con parte de la gente de las compañías della ciudad de Telde, de dóde era Cabo, y los Capitanes della dicha ciudad Andres de Betanço y Iuan de Xara. Como la dicha Armada fue surgiendo, cada nao traya su lancha por popa, y algunas a dos y a tres. Todas estas las fueron poblado de gente, que saliendo de entre las naos, se vieron que serian como ciento y cinquenta, y en ellas veinte y siete vanderas, y acercandose al desembarcadero del dicho puerto de las trincheas, se les disparo las dos piezas de Campo, y de la fortaleza vna pieza gruessa con lenternas de pedernales, que en la vanguardia de las lanchas se vido hazerles mucho daño, y por acostarse la gente, con el daño que recibia, se anegaron dos lanchas, y assi se retiraron a las naos. Luego fue toda esta multitud de lanchas a la Caleta de Santa Catalina, y antes de llegar a ellas fue innumerable la Artilleria que se disparò alas trincheas della, y alli cerca de los señores del Audiencia mataron vn ombre y dos bueyes q̄ lleuauan vna pieza que alli tenian, y llegando las lanchas se le disparo el artilleria de Campo, q̄ hizo mucho estrago en ellas, y se arrumbo y fue a fondo otra lancha, que se vido andar la gente nadando, y assi se tornó a retirar hazia el puerto, por lo qual, dexando el dicho Governador en las Trincheas parte de las compañías della ciudad, y la del Capitan Arancibia del lugar de Terore, con parte de la Artilleria del campo. Con la demas gente y artilleria, fue caminado por tierra alas parejas del enemigo, que yuan en sus lanchas por la mar. El qual con gran furia, de repente arremetio con ellas hasta estar casi encalladas en vn Caletocillo muy pequeño, y surgió antes de llegar a la playa grande (parte donde jamas lleo ni se entendio podria llegar ningun barco ni batel). Y alli en frété del dicho Caletocillo estauan los naturales en sitio muy acomodado, como vn Medano de arena pegado al agua, que seruia de trinchea, del qual dieron vna ro-

de los Artilleros, a la qual resistencia estauan presentes todos los señores que yuán con la gente, y el dicho Governador, y en fin con daño en la gente y lanchas, se retiro el enemigo hazia fuera, sin que muchedumbre della y de los Mosquetes y esmeriles, y versos con pedernales de las lanchas hiziesen daño a los naturales, por la razon dicha, y tornando a acercarse al dicho desembarcadero del puerto, se boluieron a retirar hazia los nauios, porque de las trincheas dispararon dos piezas, y verlas ocupadas con la dicha gente de Telde, y compañía del dicho Capitan Iuan Ruyz de Alarcon, y Iuan Martel. Y cerca de las naos se juntaron todas vn poco, como en consulta, y a esta vltima retirada, la gente de la tierra, les dio vna bozeria, y empeço a publicar victoria, y vino corriendo la boz a la ciudad. Visto el enemigo la resistencia que hallaua en todas partes, acordo de hazer su desembarcacion al principio de la playa grande del puerto apartado del desembarcadero y trincheas del, y como dos carreras de cauallo de donde estauan los naturales, y que la fortaleza se entiende no alcanzaria con las lenternas (parte dóde jamas se entendio ni ymagino que podria ningun enemigo desembarcar) por no auer llegado ningun barco ni batel, por ser de ordinario mala mar de leua que rebentaua muy a fuera, y baxios, y assi por esto no tenian en toda aquella playa trinchea ni reparo, que fue lo que le apeteocio de hazer allí su desembarcacion, ayudandoles la mar con estar muy bonança sin ninguna ola, y la marca que venia creciendo, y assi con gran furia arremetio con sus lanchas, y estando encalladas la una con la otra, que se entendio despues cerca que venia allí el general y otros a sus lados, y saliendo de ellas como setenta ó ochenta ombres: los naturales sin aguardar a que saltassen mas número de gente que siruiesse de trinchea, con demasiado animo salieron toda la vanguardia del sitio donde estauan, y a todo correr fueron hazia las dichas lanchas, y el dicho Governador Aluarado con ellos, y las dichas lanchas pararon de char gente, y procuraron desencallar y apartarse a fuera las que pudieron, y a esto salieron de las trincheas del puerto, y vinieron a todo correr la gente que en ella estaua, y sin embargo de que eran muchos los balazos de Artilleria que de las naos les tiraron como los vieron yr, con mosquetes y Esmeriles y Versos de las lanchas, y con que mataron algunos. Los naturales llegaron a las manos, y en breue alancearon y mataró arimados alas lanchas todos los desembarcados, y hecho esto empeçaron a hazer lo proprio a la gente de las lanchas encallada, y el capitan Zebrian de Torres de la Vega con una alabarda tiro tres golpes y botes al general de la dicha Armada con que le derribo en la propria lancha, y le dio tres heridas, y sino estuuiera armado le matara, y de las otras lanchas le mataró con la mosqueteria, y esmeriles a el y a otros, y tornandose a leuantar, el dicho General y otros dellos, q'le garon lo derribaron en el agua, y se guaracio entre las lanchas, el agua a la garganta, y allí en ella le mataró dos Capitanes, y mas gente, y la que quedaua salto al agua, y lo proprio hizieró otras tres o quatro lanchas. De modo que quedando sin gente las demas las desencallaron y salieron la gente, aunque no toda, y assi quedando los naturales en la playa rasa sin auer donde encubrirse vn solo ombre de todas las lanchas, las empeçaron a apocar, con rotiadas de mosqueteria sin cesar y Esmeriles y versos con saquillos de pedaços de clauos y hierros, con que si aguardaran no quedara ninguno en la playa por muchos que fueran, y assi andando los dichos Regente y Oydores, haziendo ala mas gente que quedaua en el sitio, llegasse y que viniessse de la gente de las trincheas de santa Catalina, y los naturales a toda priessa venian retirandose al sitio que tenían antes, quedando muertos el dicho Capitan Zebrian de Torres y Clemente Iordan Capitan de armas, y el Alferrez del Capitan Iuan Ruyz de Alarcon, ante el Teniente Chamoso y otras muchas personas y gente onrada, y trayendo vna pierna quebrada el dicho Governador, y sin su cauallo, y el Capitan Andres de Betanços, de Telde, herido, que despues murio, y el Capitan Iuan Ruyz de Alarcon y otros muchos, y del dicho sitio se hizo todo el daño que se pudo al enemigo en las lanchas y gente que desembarco, con que se arruyaron siete lanchas que dexaron allí anegadas, y sin embargo dello prosiguió su desembarcacion, echando en tierra como quatro mil hombres con las veynte y siete vanderas, que a todo correr atreuasauan la playa por el daño que recibian y gente que les mataua el Artilleria de Campo, y se encubrieró con vnos Medanos bajos de arena, y de allí se fueron por su orden hazia otros mas altos y superiores al sitio donde los naturales estauan, y en distancia que con su Mosqueteria lo limpiaran todo sin dexar ombre con vida por no auer donde repararse sin que los naturales con su Arcabuzeria pudiesse hazer daño al enemigo por no alcanzar ala mitad del camino, y assi se concertó por forçosa la retirada, y luego se puso a efeto en buen passo, y los señores Regente y Oydores con licencia de Chamoso que quedo haziendo officio de Governador y

En la ciudad, y solo quedó en poder del enemigo vn Sacto grãde, por auerle muerto  
do dos buyes de quatro que se lleuauan, y el ar plantada en tres medianas de arena, è  
no poderla sacar è dos pequeñas de las trincheras del puerto. De la otra parte de el  
enemigo otras dos, que rebentaron quando las disparaua. Y a el retirar a la Ciudad,  
fue mucha la artilleria que los nauios disparauan a nuestros naturales, con que se en-  
tendio que auia muerto mucha gente, y fue Dios seruido que no fueron mas de tres  
y algunos heridos. Llegados a la ciudad, el Audiencia dixo al Licenciado Chamo-  
fo, que tomasse el baston en lugar de su gouernador y Capitan de la Isla, y el Sargento  
mayor anduuióse en su compañía: tapiaronse las puertas de la ciudad, y se subio el Ar-  
tilleria al cerro alto de san Francisco, y se detuvo y junto toda la gente que se pudo  
de la retirada, y se espero al enemigo, y se mando a vna esquadra de ombres fuertes, y  
algunos de a cavallo, de la compañía del Capitan Miguel de Muxita Capitan de la caualle-  
ria de la Isla, fuesen a reconocer al enemigo q yua en un esquadro hazia un termino  
de. En esta parte vna legua de la ciudad, por medio del qual pasan los mas de los ca-  
mbinos que de la ciudad van a los pueblos, los quales viendo yr tres compañías, se les  
pusieron al fin de vn risco alto por donde auian de passar, y assi los enemigos se reti-  
raron y boluieron do estava n los demas. Hasta ya sobre tarde se estubo el enemigo  
cerca de donde auia desembarcado, y las lanchas traxeron mas gente de las naos, con  
que harian numero de seys mil ombres: y se repartio en cinco esquadrones. Y este dia  
sobre tarde fueron hazia la fortaleza, la qual se rindio, auiendo por amenazas que se  
le hizieron, y ver el Alcayde tanta maquina y poder de nauios y lanchas (nunca por  
el vista) y tanta Artilleria que se le disparo, con que limpiara la playa de arena, ma-  
tando vn ombre y poniendolo temora el y a otros: y porque el enemigo era señor  
del passo por donde le auia de yr el socorro, y que no se podia venir de otra parte, y  
que los naturales se auian retraydo a la ciudad, quedando de los muertos en la playa  
quando esto se supo, de lo que dezia en su descargo. Y fue gran daño el rindióse esta  
fortaleza, y acobardarse el Alcayde, porque si ayudara cõ su Artilleria pudiera hazer grã-  
de estrago en las lanchas quando yua a desembarcar, y se tiene por cierto no desem-  
barcara alli por esta noche, y demas dello, su propia Artilleria siruio para batir el fuer-  
te de las torres y muralla de la ciudad: llegando cerca, y descubriendo el fuerte de santa  
Ana que era el Alcayde, el Capitan Alonso de Vanegas Regidor de la dicha Isla.  
La artilleria del enemigo, se disparo dos piezas que las balas se vieron dar por me-  
dio de la gente, con que a toda pressa se retiraron mas atras lleuando a rastro los cay-  
dos con las dichas balas, y se pusieron do estauan encubiertos, y alli estuuieron hasta  
quasi la noche. Aquella noche el enemigo se acerco a la ciudad, y despues a me-  
dia noche, del dicho fuerte de santa Ana le disparo dos piezas jutas que se asseila-  
ron donde auia mucha cantidad de municiones, en sendas, que luego se taparon y en-  
cubrieron. Y a la mañana Domingo, amaneció cerca de la muralla de la ciudad, todos  
juntos, y luego como empeço a amanecer el dia quanto se diuisauan. Del fuerte de  
santa Ana, se assesto y disparo toda el Artilleria, que se vido auerles muerto muchos  
y assi se retiraron y fueron a guarcerse al ospital de san Lazaro, è Yglesia de san Se-  
bastian, y a vnos Medanos de arena monediza y trincheras que ellos auian hecho. Y  
este dia por la mañana, el enemigo no cesso de batir con vnas piezas el fuerte de santa  
Ana, y con vna grande, el cerro de san Francisco, y la mosquearia a la muralla, do de  
los naturales se disparauan su Arcabuzeria, y no llegaua a la mitad del camino, que  
visto este dia por dos vezes el enemigo ganar vna montaña sobre la Yglesia de san  
Lazaro, que es enfrente del cerro de san Francisco, y estando la vna vez ya sobre lo  
alto della con vna vanderay parte de la gente, que yua subiendo ambas. Salieron a  
ellos de los naturales, y los hizieron baxar abajo, matando algunos y destruciendo a  
otros, y rodando otros la ladera abaxo. Y este dia el señor Regente y Oydores tra-  
bajaron mucho acudiendo a todas partes, donde era mas necessario, assi al cerro de  
san Francisco, como a la muralla de la ciudad, y hizieron boluer mucha gente de la q se  
yua por otros caminos a buscar de comer, y para ello hizieron traer mucho ganado  
del campo, y llevar de sus casas, pan y vino al dicho cerro de san Francisco y muralla

y fuerte de santa Ana se le disparo el Artilleria a el enemigo sin cesar, con que se vido que fue mucha la gente que se le mato, y particular del dicho cerro de sant Francisco, y desta forma se le resistio al enemigo la entrada dela ciudad todo este dia hasta que fue noche. El dicho Domingo en la noche, los dichos señores Regente y Oydores, estuieron en el dicho socorro, con el dicho Licenciado Chamolo, el qual en todo aquel dia aua asistido alli, tambien estuieron algunos Capitanes, y el Sargento mayor y los demas estuieron en la muralla y puertas della. Tratose de cosas que conuenian a la defensa dela ciudad y ofensa del enemigo, y luego otro dia prosiguo el enemigo su bateria, y para ello fue trayendo del puerto piezas mas gruesas supose que fueron nueue, y poniendolas en vna trinchera que aquella noche hizo de tablones y arena a tiro de mosquete, desde el fuerte de santa Ana, desde luego que amanecio hasta ora de medio dia, sin cesar lo batio, hasta que vino a abrir vn gran portillo del parapeto que se descubria la playa de arena, por do se jugaua el artilleria, y artimandose a vn escuadron de mil mosqueteros mas ala Yglesia de san Sabastian, dauan rociadas tan apriessa que impedia a el jugar del Artilleria. Tambien con algunas delas dichas piezas disparaua el dicho cerro de san Francisco, del qual y dela dicha cerca de santa Ana, la gente que se le mato al enemigo hasta medio dia, vna pieza que le lleuamos de veynte ombres segun se supo despues: y antes de medio dia falto la municion en el dicho cerro de san Francisco, y aunque los señores del Audiencia la mandaron hazer, no fue toda la necessaria, por no auer orden, ni alio, por lo qual se disparaua en el dicho cerro de san Francisco las piezas con tres y quatro balas menudas. Y reconocida esta falta por el enemigo prosiguo su bateria con mas furia, y aunque aquella mañana no auia el dicho enemigo subido a lo alto del risco cerca dela Yglesia de santa Catalina, y del venia marchando hazia la dicha montaña de san Lazaro, aque la propria mañana aua ydo la compania de Francisco de Catauajal, de Galdar, y la del Capitan Aranciua, de Terore, por los dichos riscos, a reconocer en lo que entendia el enemigo, y viendolo yr, los dichos enemigos no esperaron, y se retiraron y baxaron al dicho risco, en fin puso fuego a las puertas dela ciudad, y las empeço a batir y su parapeto, y el dela muralla a partes que por ser todo flaco, la yua deshaziendo. Entrole haziendo daño a los naturales que estauan dela parte de adentro, y a esta ora que seria medio dia, se supo y vido como yua onze vanderas del enemigo, con vn escuadron de hasta dos mil y quinientos mosqueteros por vn termino de Tamaralayte, poco mas de media legua dela ciudad, donde aua ydo por detras de los arenales, y que venian marchando por vn camino llano vn poco cuesta abajo, que venian a parar al dicho cerro de san Francisco y montaña de san Lazaro, lo qual causo mucho alboroto entre los naturales, por lo qual y lo demas que esta dicho, y ver la falta de municion para la Artilleria, y que no tenia ninguna Mosqueteria con que resistir al enemigo en partes acomodadas, ni se esperaua socorro alguno de ninguna parte, se fueron desanimando: y visto que el dicho cerro de sant Francisco no tenia trincheras ni otra ninguna fortificacion, y que el enemigo con su Mosqueteria desde el camino por do venia, podria limpiar todo lo alto y llano del dicho cerro, sin auer con que ofenderle, se conocio por todos ser forçosa la retirada: y aunque no era posible resistir al enemigo, y quitarle la entrada dela ciudad, por lo qual a la desahogada se fueron todos retirando a la ciudad para yrse por otra parte. Tambien estando buscando escalas para entrar gente de refresco en el puerto de santa Ana, porque dela que se le auia dado tenia heridos y muertos veynte ombres, auiendo el dicho Alcaide de Alonso de Vanegas tapado la puerta y echado las llaves a la mar, los Artilleros y gente que estauan dentro la destaparon, y con hachas la rompieron y se salieron de heridos con ellos sin poderlos detener. En fin los naturales no se atreueron al dicho escuadron de onze vanderas, y a mas de seys mil ombres que estauan en la bateria, y no auia parte en el camino de Tamaralayte hasta el dicho cerro de quebrada mbarica donde poderles esperar, y visto por los señores Regente y Oydores la retirada de la gente natural sin poderles detener, baxaron del dicho cerro de san Francisco a la ciudad, y fueron a la muralla y puerta dela ciudad, viendo que auia poca gente y se

**Matasayte, baxo del dicho Cerro el dicho Licenciado Chamoso, y el Sargento mayor y Capitanes que auia alli, y se juntaron con los demas capitanes que estauan en la muralla y puerto, y los dichos señores del Audiencia, visto que no auia gente ni fuerza con que hazer resistencia, se fueron retirando de la Ciudad, y se detuvieron con muy grande riesgo de sus Señorías, y por yr el Audiencia y llevar los libros y papeles del Archivo della, y tambien por hazer llevar tres piezas de Artilleria de Campo fuera de la ciudad, y enterrar otra mas pesada que se escapo. En fin el dicho dia Lunes veynte y ocho de Junio en la tarde, el enemigo entro y se apodero de la ciudad. Los señores del Audiencia luego se fueron al pueblo mas cercano della, que se llama Santa Virgeda, legua y media de alli, y acudio el Licenciado Chamoso Teniente, y el Sargento mayor y Capitanes de la ciudad y pueblos, y se embio orden para todos los demas con graues penas, se juntasen, y assi se juntaron parte de la gente de la Isla, y se ordeno de inquietar al enemigo en la ciudad, y cansarle la gente, particularmente de noche dandoles rebatos y matandoles la gente que se pudiese, y que se le hiziesse salir de la ciudad como enefeto se hizo, porque le mataron el dia que entraron en la ciudad, y otros cerca de la ciudad en heredades, y en las entradas de los que se desmandauan, y apartauan de los demas, y en todas las noches matandoles las centinelas y postas que ponian en los caminos a la entrada de la ciudad, y reformandoles de gente, fueron de los naturales, veynte ombres sueltos a reconocer vna de las postas, donde auia treynete ombres, y los doze dellos fueron descalços, acercandoseles tanto, que enuistiendo juntos, mataron al que hazia la posta y otros nueue, y los demas huyeron hacia la ciudad, y assi de vltimo vino a no auer quien se quiesse encargar de Posta, y a poner en cada vna, compania entera, y siempre de noche andauan con las armas a cuestras por los rebatos que los naturales les dauan por muchas partes. Luego otro dia que el enemigo entro en la ciudad, solto dos prisioneros que auia preso en la fortaleza principal, y con ellos embio a tratar del rescate de la Isla, assi de la ciudad, como vida de las personas y haciendas de los Campos, que todo amenazaua que auia de correr y saquear sin dexar Aldea alguna, y por entender lo que embiaua a dezir se le dio oydo. Embio a pedir por el rescate de la Ciudad, quatrocientos mil ducados luego de contado, y que de alli adelante, los naturales, se tuuiesen y nombrassen por vassallos de los Estados de Olanda y Zelanda, y que les pagasson de tributo diez mil ducados en cada un año, a lo qual no se les embio respuesta alguna, con penas que se mandò por los señores Regente y Oydores del Audiencia, que ninguna persona boluiesse a hablar con el dicho enemigo lo pena de la vida.**

Y luego despues de lo dicho, Sabado a los treze dias del mes de Julio, salio el enemigo como a vna grande legua de la Ciudad por el camino que va a Sancta Virgeda con catorze Vanderas, en que yuan como en cantidad de quatro mil hombres, que yuan repartidos en un esquadron grande y en otros quatro esquadrones pequenos, e yua por Cabo y General de aquestos dichos esquadrones el Capitan Dum, de la nacion de Zelanda, y aquella misma tarde (y antes auyendose juntado los dichos señores Regente y Oydores de la dicha Audiencia, y el dicho Licenciado Antonio Pamo Teniente de Governador, y Capitan General de la dicha Ysla, y por otros señores que se hallaron presentes, se azordo y determino, que aquella madrugada luego siguiente, fuessen todos los Capitanes de la dicha Ciudad, y los de la Ysla que alli estauan presentes con toda la gente que se pudo juntar y recoger, a reconocer en que entendia el enemigo, y si se determinauan de salir de la dicha Ciudad, y assi se hizo por los dichos Capitanes como las fue encomendado, y estando los dichos naturales a la entrada del dicho monte y risco del Antiscal, por medio del qual passa el dicho camino, Tuuieron auiso del enemigo cerca del medio dia, y assi lo esperaron alli ordenando el dicho Licenciado Chamoso, y el dicho Sargento mayor la gente y los puestos que auian de tener los Capitanes y los demas. Y llegando el enemigo con las rociadas de su monesteria, hizo retirar de los naturales que estauan en la entrada del monte en lo mas aspero del por el propio camino. Y assi el enemigo en vn trecho hasta do passaua vna Acequia de agua que auian quebrado los natura-

los charcos que estauan en la dicha acequia del agua, que antes era pasado, que estaua  
u a rã turbia q no la podia beuer, a causa de estar tã llena de cieno y turbido parte de  
los naturales a vna montaña, diuulsaron al enemigo, y arbolando vna vándera, diessen  
vna grita y bozeria, con que conuocaron a la demas gente, y todos baxaron hazia los  
enemigos; los quales recibieron tal temor y espanto que boluieron las espaldas, y des-  
pusieron en huyda, saliendo del dicho monte, y dellos antes de salir del, y después de  
salidos, en passos acomodados, y en el barranco del Dragonal, por donde se delinados  
vn escuadron: los naturales les mataron ciento y cinquenta hombres, y entre ellos  
de los primetos mataron al dicho capitán Dum, su cabo e General, y a otro capitán  
y vn Alferrez con la vándera en la mano (la qual tomaron los naturales y la hizieron  
pedaços, romando cada qual su pedaço, como por reliquias, en señal de la victoria), y  
al mismo tiempo tocar vn trompeta que estimauan en mucho, y otras personas de  
quenta, por que se detentan a cobrar los cuerpos dellos, y los lleuaua sobre las picas  
a la Ciudad, y de la esquadra que baxo por el Dragonal, no escapó ninguno si no se  
ouieran socorrido los demas desde vna montaña que llaman de Tassa, donde está  
ciudad de Mosquetes de uieron los naturales, y a los suyos guindaron con Picas y  
cuerdas desde los tiscos, aunque algunos se deshicieron quebrándose las cuerdas, y  
otros guindadores resbalando, cayan ellos y los que guindauan con la piqueta. En fin  
hidos del monte los enemigos, hizieron vn escuadron, y en su orden disparando la  
caguardia la mosqueteria, aparrando los naturales de lo que yua en su alcance, hasta  
la ciudad, aunque en algunas partes mataron algunos de los enemigos. Y este dia, si  
fuera mosqueteria, auia puestos cerca del camino, que los naturales tomaron, de donde  
de pudieran limpiar todo el camino, por donde los enemigos auian de pasar. Llegados  
a aquella noche a la ciudad, lleuó tales nuevas, que la propia noche se embar-  
co el General y otros Capitanes. Y otro dia de mañana, mandó echar vando que se  
embarcassen todos, y las ropas y fardos que desora pasados del Saoy, y que desde  
luego fuessen poniendo fuego a la ciudad, y así lo embegaron a hazer, unos y otros  
luego a embarcar, y otros pegando fuego a algunas casas donde bixian, y otros lo  
xauan puesta en acabando de almorzar y embarcándose. Lo primero a que se puso  
fuego, fue a la Yglesia y conuento de Santo Domingo, estando el Licenciado Char-  
moso e Sargento mayor y Capitanes a vista de la ciudad, fue Dios abruído que de im-  
prouiso, sin tomar acuerdo se determinaron, viendo el fuego en el dicho Conuento y  
otras partes, a venir como vinieron a todo correr a la ciudad, que fue causa, que  
doles los enemigos, a toda prisa desamparassen la ciudad sin acabar de quemar lo  
mo tenían pensado, dexando en las casas, las melas y comidas puestas en ellas que  
nian para si, y muchos llos, fardos y cajas llenas de ropas, y otras cosas que tenian  
tas para embarcar, y así los naturales entraron en la ciudad, y fueron corriendo y  
vando y prendiendo a los que pudieron alcanzar, y sacados de la ciudad, se juntaron  
en su escuadron, y en su ordẽ caminaron al puerto, y los naturales no pudieron se-  
guirlos mas de hasta la Yglesia de San Lazaro, y este dia los enemigos se embarcaron  
en sus Nauios antes de medio dia, y estauieron siempre embarcados sin saltar mas  
tierra, en quatro dias que se estuieron en el dicho puerto, hasta que al cabo de los se  
fueron, y los naturales quedaron dueños de su ciudad, donde el dicho dia Domingo  
quatro de Julio por la mañana, luego que entraron apagaron el fuego de San Fran-  
co, que no se quemó mas que la Yglesia, y otras casas, y particularmente en el preso de  
la harina que se empeçaua a arder, y por allí se quemaban los graneros del Pósito, y  
la casa del Audiencia y acuerdo, y la del Cabildo, y Carcel alta y baxa, y tambien se  
apago el fuego en la plaza, hazia las casas donde bixia el señor Regente, de muchos  
obra de treynta y quatro casas quemaron, y casi la mitad eran de tortas de bixis de  
poco valor. Luego que los naturales quedaron señores de la ciudad, el dicho dia  
quatro de Julio Domingo por la mañana, los señores Regente y Oydores, con gra-  
ues penas mandaron que viniesse toda la gente que quedaua en el campo a la ciudad,  
y mandaron traer bastimentos por no auer quedado ningunos en la Ciudad, y  
pieron las puertas de las murallas, y hizo cuerpo de guardia, y pasieron por...

que estos quatro dias que el enemigo estaua embarcado, solto de los prisioneros con quien embio a pedir los presos de su nacion que tenia la Inquisicion, y que luego se yria, donde no, que auia de tornar a desembarcar, y entrar en la ciudad y quemalla toda, desde la mejor hasta la mas pobre casa, y las Yglesias que le quedauan, y la mayor la auia de derribar, e correrles toda la tierra y pueblos, y hazer lo proprio en todas las cosechas y sementeras, y passar a cuchillo toda la gente que prendiesse. No le les embio respuesta ninguna, antes se mado por los dichos señores, y el dicho Licenciado Chamoso, con graues penas, que ninguno boluiesse ni fuesse a hablar con el, y estos dias fue muy mucho lo que trabajo el dicho Licenciado Chamoso por su persona, de dia y de noche, acudiendo con muy mucho cuydado a todas partes, y consultando con los dichos señores Regente y Oydores todas las cosas que le auian de hazer para aquella ocasion.

¶ Luego en lueues, a ocho del mes de Julio a las nueue de la mañana dio la buelta del Sur, de la buelta de la costa de la Isla hazia la misma Ciudad, cuyo puerto esta dos leguas mas abaxo de la dicha Ciudad el qual esta como media legua poco mas o menos de la dicha Ciudad, y va este camino llano, y por callejones entre heredades de Parras y Arboleda. Y teniendo por cierto que yua alla la dicha Armada, auiendo se juntado los dichos señores Regente y Oydores, el dicho Licenciado Chamoso, acordo que se fuesse a socorrerla con toda la gente suelta que auia en la ciudad, y fuesse tan presto, y antes que la dicha Armada llegasse, y assi se puso luego en execucion yendo el dicho licenciado Chamoso, y el dicho Sargento mayor, y los capitanes de la Ciudad Iuan Martel, Lorenzo Baltasar de Armas, y Francisco Sanchez Cabrejas Toseño, y Pedro de Torres Capitan de la vega, a quien se dio la dicha compania, y la compania de Francisco Caruajal, y Melchior de Aguilar, y el Capitan Aranciua de Torres, que todos estos yrian como quatrocientos hombres ligeros, tambien fue el Capitan Miguel de Moxica, con la gente de a caballo que tenia, y todos yuan con animo de resistir al enemigo la entrada, respeto del auerles perdido el temor en el requebro y retirada del, y matança que en el y en el Dragonal hizieron, y ser el camino de la dicha ciudad de Telde, a sus puertos tan desacomodado, donde el enemigo no seria señor de jugar su Mosqueteria a lexos en el campo, y assi si lo intetara se tuuo por cierto que sin daño de los naturales el enemigo se auia de boluer a priessa de la mitad del campo, y aunque reparo enfrente del dicho puerto, y passo con toda la dicha Armada, y la gente que auia ydo de socorro se boluio a la ciudad. De algunos de los prisioneros que quedaró, que lexo el enemigo, y de los que se prendieron, se entendio y supo el daño de la cayda de la gente y heridas que se les dieron, y muerte de los dos Capitanes, y que aquel dia le auian muerto los naturales con la Artilleria, mas de dozientos y cinquenta ombres, y en los dos dias de la bateria, mas de trezentos, y el dia que la entraron, de los que se desmandaron a coger fruta por las heredades, le auian muerto mas de cien hombres con las postas y centinelas que ponian, y en el monte de Lantical y el Dragonal, mas de ciento y cinquenta, y el dicho general o cabo dellos, y otro Capitan y Alferrez y que las naos las lleuauan llenas de heridos, y muchos con brazos mancos y pies cortados, que se entiende eran dos mil, y de las demas Capitana y otra, quedaron a fondo en el puerto, y lleuando daño en las demas en los quatro dias que estuuiereen surtos, y algunos despues los yua la mar echados fuera muertos que los auian arrojado de las naos que venian en los letones embueltos y con las heridas. Entre otras cosas que con la priessa dexaron que tenian para embarcar, fue vna Culebrina bastarda del fuerte de Santa Ana, y dos encaualgamientos de pieçar mayores, quedaron en la Caleta de Triana en la propria ciudad, caxas y hos de ropa, y de colchones que tenian alli para embarcar, aunque fue mucho el daño que hizieron en la ciudad, haziendo mil pedaços los Retablos grandes que hallaron en la Yglesia mayor e las demas, y en las casas y quanto auia en ellas, de sillas, mesas, camas y puertas, haziendolo todo pedaços. El prouecho de los enemigos fue muy poco, que en los tres dias que se defendio la entrada de la ciudad, los naturales lleuaron a los campos la ropa, y hacienda que tenian. De la fortaleza del pueblo, lleuarian doze o treze piezas, y de la de Santa Ana quatro, y de la compania tres que se quedaron en la marina en vna muralla, y tres rebentadas: tambien lleuaron las campanas de la Yglesia, que todo ello no valdria en poder del enemigo diez mil ducados, y hasta otros tres mil, y ciento y cinquenta pipas de vino, e hasta veynte caxas de açucar. La fortaleza de la Ysleta, esta fuerte y con mil ducados se podra remediar los aposentos del Alcayde, que esta un cañon en medio dellos, e toda la plataforma por todas las partes quedo de manera, que puede jugar el Artilleria que se trata de traer prestada de las demas Islas, miétras su Magestad prouee dellas, en la fuerza de Santa Ana boluó vn aposento de hoba de que esta de la parte de la ciudad e un pedaço de muro, que con menos

Esta Armada entro en el puerto con tres Capitanas y Almirantas de tres colores, la mayor que entro delante, Roja, y las dos, de blanco y azul. Lo qual se a sabido de los que quedaron presos que era, porque venia toda repartida en tres esquadras. Tambien an confesado en sus declaraciones que se les au recebido, que esta Armada, treynta dias antes, auia partido de Fregelingas, y que trae diez mil ombres, los mas Mosqueteros, sin la gente de mar, y que estuieron en la Coruña, donde queriendo entrar, se les impidio có el Artilleria que se les disparo de la fuerza, y viene solo a allolar estas Islas todas y destruyrlas. Los señores del Audiencia, mandaron encaualgar la Culebrina bastarda que se le quedo al enemigo, y las quatro piezas de Cápo que se le quedaron, y otras que presta la Marquesa de Lançarote, para que por este verano se fortifiquen las fuerzas, entretanto que su Magestad mande proueer otras. Auiedo salido esta Armada deste puerto, lueues ocho de Julio, otro dia Viernes amanecio en el puerto de Maspaloma, que son las calmas de la Isla, y alli estuieron hasta otro dia Sabado salto alguna gente en tierra có algunos muertos, que enterraron, poniendo piedras grandes en señal de sepultura cerca de la playa, y dieron vela, y despues se a sabido, que Miercoles. 14. del mes de Julio, entro en la Isla de la Gomera y la gente della estauan ya auisados, y auian sacado la hacienda al campo, y es lugar pequeño que en el y en todos los demas de la ysla aora dozientos y tantos vezinos. A se dicho, que entrando las naos en el puerto, entretuvieron allí los naturales, y echaron su gente mas abaxo una legua del pueblo, y por unos caminos muy estrechos vinieron caminado: y acudiendo los naturales a un Pago, les mataron cinquenta hombres, no se sabe que ayas salido de aquella Isla. Los señores del Audiencia, an mandado que los Capitanes de la ciudad que son cinco, y los de los pueblos escriuan esta relacion de los muertos y heridos de cada compania que son los siguientes.

#### ¶ Copia de los muertos.

¶ Ciudad. La compañía de Iuan de Alarcon. Su Alferes Antonio Hernandez Ramos. Iuan Muñoz Guerrero alguazil. Francisco Hernandez. Antonio Gonzalez. Antonio de Herrera. El Licenciado Marcos de Herrera, natural de Canaria, vezino de Sevilla. El Bachiller Barrios, procurador del Audiencia. Pedro de Obregon criado del Obispo. Sebastian diaz Receptor, del Audiencia. Pedro Ramos su hermano. Francisco de la Rosa. Iuan Salvador. Telde. Compania, Capitan Iusepe Hernandez. Andres de Betanços, Capitan de la dicha ciudad. Iuan Nuñez sobrino del dicho Cabo. Alonso Gonzalez. Salvador Garcia. El Capitan Cebrian de Torres. Iuan Suares Carreño. Francisco de la Guerra. Agustín Moreno. El Capitan Clemente Jordan. Miguel de Sofa. ¶ Son por todos treynta y cinco muertos.

#### ¶ Copia de los heridos.

¶ Ciudad. El proprio General Alonso de Alvarado, vna pierna quebrada. Compania del Capitan Iuan de Alarcon. El dicho Capitan que esta con mejoría. Andres Hernandez con mejoría. Luys de la Cruz, con mejoría. Alvaro Hernandez esta muy malo. Iuan Ley Graue, mejor. Iuan Estaños. Manuel Alvarez. Damian de Alause. Domingo Santos. ¶ Telde de donde es Cabo Iusepe Hernandez. El Alferes Iuan mayor esta mejor. Fulgencio Hernandez. Francisco Osorio. Luys Rodriguez Raposo. Iuan Lopez Perez. Alonso de Morales. Baltasar Sanchez. Iusepe Hernandez de Talauera. Bartolome de Gines. Fin.

¶ Son por todos treynta y dos heridos.

#### ¶ IMPRESSA CON LICENCIA

¶ En Sevilla, en la Imprenta de Rodrigo de Cabrera, junto a don Iorge de Portugal a la Madalena, en la casa que era Espital del Rosario.  
Alli las ay.